

**PRUEBA DE LENGUA CASTELLANA GRADO
10 PERIODO 3_Feb 8 2019 2:17PM**

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval
Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

Por el contenido del texto se podría afirmar que en él predomina, desde el punto de vista de quien habla, la

- objetividad
- ficción
- subjetividad
- soledad

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval
Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc
Entre las palabr/as subr/ayadas en los versos

- sinonimia - símil
- antonimia - epíteto
- homonimia - metáfora
- antonimia - paradoja

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y día, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montañas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazón que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Así yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

La poesía anterior puede considerarse en términos generales

- una diatriba
- una metáfora
- un soneto
- una apología

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

En la expresión "Y la voz tan tierna... verso 10, se presenta la figura literaria denominada

- prosopopeya
- onomatopeya
- símil
- prosopografía

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oído que en todo su ancho
8. Graba noche y día, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alubr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montañas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazón que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Así yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

Con ellos anduve ciudades y charcos, playas y desiertos, montañas y llanos y la casa tuya, tu calle y tu patio, versos 18, 19, 20, se presenta la figura literaria denominada

- símil
- polisíndeton
- topografía
- prosopopeya

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

En el texto la autora repite varias veces : "Gracias a la vida que me ha dado tanto", al inicio de las estrofas. Esta repetición es un recurso retórico que utiliza el autor conocido como

- símil o comparación
- anáfora
- prosopopeya
- metáfora

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
 3. Perfecto distingo lo negro del blanco
 4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
 5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
 8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
 9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
 10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
 13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
 14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
 15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
 18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
 19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
 20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 22. Me dio el corazon que agita su marco
 23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
 24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
 25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
 27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
 28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
 29. Los dos materiales que forman mi canto,
 30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
 31. Y el canto de todos que es mi propio canto
 32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval
Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc
 El tipo de texto que leiste es

- predictivo: al leer su contenido, nos expresa ideas relacionadas con prever el futuro
- argumentativo; al leer su contenido, nos expresa ideas donde la mautora opina, tomando distancia, sobr/e un determinado asunto.
- narrativo: al leer su contenido, nos recrea contándonos una historia determinada
- Instructivo: al ler su contenido nos presentan ideas donde nos motivan a ser personas agradecidas con un ser supremo, por la existencia y las diversas bendiciones.

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval
Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc
Del anterior texto podemos decir que

- está escrito en prosa
- está escrito en verso y se divide en estrofas
- está escrito en verso y no posee estrofas
- está escrito en verso y en prosa a la vez

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y dia, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Asi yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

Del poeta que nos habla en el escrito, podemos afirmar que

- no se involucra en los hechos que suceden en el poema
- participa en los hechos que suceden en el poema
- en realidad no hay ningún personaje que nos hable
- es una persona adulta que nos habla y nos recuerda que en la vida recibimos muchas bendiciones y debemos ser agradecidos

TEXTO 1: GRACIAS A LA VIDA

Mercedes Sosa

1. Gracias a la vida que me ha dado tanto
2. Me dio dos luceros, que cuando los abr/o,
3. Perfecto distingo lo negro del blanco
4. Y en el alto cielo su fondo estrellado
5. Y en las multitudes el hombr/e que yo amo

6. Gracias a la vida que me ha dado tanto
7. Me ha dado el oido que en todo su ancho
8. Graba noche y día, grillos y canarios,
9. Martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
10. Y la voz tan tierna de mi bien amado

11. Gracias a la vida que me ha dado tanto
12. Me ha dado el sonido y el abecedario;
13. Con el las palabr/as que pienso y declaro:
14. Madre, amigo, hermano, y luz alumbbr/ando
15. La ruta del alma del que estoy amando

16. Gracias a la vida que me ha dado tanto
17. Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
18. Con ellos anduve ciudades y charcos,
19. Playas y desiertos, montanas y llanos,
20. Y la casa tuya, tu calle y tu patio

21. Gracias a la vida que me ha dado tanto
22. Me dio el corazon que agita su marco
23. Cuando miro el fruto del cerebr/o humano,
24. Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
25. Cuando miro al fondo de tus ojos claros

26. Gracias a la vida que me ha dado tanto
27. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
28. Así yo distingo dicha de quebr/anto,
29. Los dos materiales que forman mi canto,
30. Y el canto de ustedes que es mi mismo canto,
31. Y el canto de todos que es mi propio canto
32. Gracias a la vida que me ha dado tanto

Compositores: Violeta Parra Sandoval

Letra de Gracia a la vida © Warner/Chappell Music, Inc

Según tu opinión, ¿Qué piensas de la poesía como una forma de hacer arte?. Escoge la idea que consideres mas apropiada

- la poesía es un asunto muy aburridor porque no se entiende. Además utiliza un lenguaje demasiado incomprensible. Definitivamente, al leer este tipo de poemas uno termina odiando algo que dicen es muy hermoso.
- la poesía es una forma de expresar un sentimiento íntimo, sobr/e aquello que nos conmueve, y escribir sobr/e aquello que nos conmueve no es tan difícil. Tal vez, la dificultad está en el manejo delo lenguaje; en las imágenes que se crean, lo demás es fácil porque está relacionado con los sentimientos y con lo que el corazón quiere decir.
- La poesía es una forma de expresar el amor por la vida y expresar sobr/e la vida se vuelve un arte que sólo los escogidos pueden hacer, pues no basta conmoverse. Para escribir poesía se necesita algo que no todo el mundo tiene y es el talento. Por eso, Violeta Parra fue reconocida escribiendo este poema- canción.
- La poesía es hermosa en demasiados momentos, pero no siempre se está dispuesto a escuchar o a escribir poemas. La poesía, generalmente, la hace gente que está un poco loca, personas que se la pasan por ahí recitando poemas que nos los entienden ni ellos mismos.

TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR

Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobr/aré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-iUn momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--iAlto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--iAcción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -iAh! (A voz en grito). -iDecidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-iEnseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--iBravo, viva...! -iAlegraos querido público! -iUn gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-iUn gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

11. El trexto que acabas de leer es

argumentativo: su estructura se relaciona con artículos de opinión, editoriales, textos publicitarios, cartas de opinión.

narrativo: su estructura se relaciona con cuentos, novelas, relatos, reportajes, fábulas, noticias, leyendas.

○ explicativo: su estructura se relaciona con textos como conferencias, reseñas, resúmenes, manuales, libros de textos.

○ conversacionales: su estructura se puede relacionar con textos como obras de teatro, entrevistas, foros, mesas redondas, etc.

12 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR

Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombre ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.- (Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombre.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbre en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labrador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobraré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

Según la estructura del texto, se puede afirmar que éste pertenece a un género literario conocido como

- lírica, ya que expresa los sentimientos del poeta
- épica, ya que relata en verso las hazañas de un héroe o un pueblo.
- dramática: porque pone en escena unos personajes que actúan utilizando el diálogo.
- oratoria: porque pretende persuadir a un auditorio a través de un discurso

13 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
 Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobr/aré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

Según la estructura del texto anterior se puede afirmar que es

- un fragmento de un cuento porque presenta un orden cronológico de los hechos y un orden narrativo. Se reconoce porque tiene un planteamiento, un nudo y un desenlace.
- el fragmento de una fábula; una composición escrita en prosa o en verso, con personificación y una moraleja.
- El fragmento de una obr/a de teatro: en donde se utiliza el diálogo entre los personajes o el monólogo.
- el fragmento de un poema: usa figuras literarias. Está escrito en verso y a veces usa rima

14 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
 Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobr/aré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de sí mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

La finalidad de las obr/as de teatro es

- Expresar sentimientos
- Ser representadas ante un público
- ser poéticas
- poseer personajes

15 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobraré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de sí mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

Qué elemento del género narrativo no existe en una obr/a dramática

- el narrador
- el espacio
- las acotaciones
- los personajes

16 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).
(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.
(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobraré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labrador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labrador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labrador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labrador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de sí mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labrador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el gobernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombre ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labrador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombre ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombre ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

A cada una de las partes en que se dividen el o los actos, durante la cual permanecen los mismos personajes y está marcado por la salida o entrada de los personajes, se le denomina

- cuadro
- actos
- acotaciones
- escenas

17 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.- (Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobraré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.- Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

El elemento que aporta aspectos visuales de la obra, rasgos físicos de los personajes, actitudes o tonos de voz de los mismos, a fin de que los actores los consideren al momento de actuar, se denomina

- acotaciones
- cuadro
- diálogos
- aparte

18 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR

Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.-- ¡Bravo, viva...! - ¡Alegraos querido público! - ¡Un gran hombre ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). - ¡Dejadme en paz!, - ¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.- Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.- (Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombre.

PRESENTADOR.-- ¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.-- ¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.- No.

SANCHO.-- ¿Un muerto viviente?, - ¿un ánima?, - ¿un demonio?

PRESENTADOR.- Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.-- ¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.- La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.-- ¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.- Estás en lo cierto.

SANCHO.-- ¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.- Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbre en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.- Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.-- ¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.- Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.- Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.-- ¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. - ¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.-- ¡Bien dicho!

SANCHO.-- ¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labrador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.- Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.- Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.- Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.- Silencio y a deguello.

LABRADOR.- Buenos días.

SASTRE.- Buenos días.

SANCHO.- Buenos días.

PRESENTADOR.- Calla y escucha.

SANCHO.- Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.-- ¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobraré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labrador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labrador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labrador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labrador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labrador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labrador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún

quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

El dramaturgo es

- el actor principal que actúa en la obra
- el que dirige una obra
- el que escribe una obra dramática
- el que tiene que ver con la escenografía e iluminación

19 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombre ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -¡Dejadme en paz!, -¡no quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.-(Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombre.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--¡Por mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbre en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--¡Por las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -¡Que vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--¡Bien dicho!

SANCHO.--¡Y mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labrador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobr/aré diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-iUn gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

Son los que representan a los personajes en una obr/a dramática

- los personajes
- los dramaturgos
- los actores
- el director

20 TEXTO : SANCHO PANZA, GOBERNADOR
Autor: José Luis García

ESCENA 1

(Espacio vacío. Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

(Entra el Presentador).

PRESENTADOR.--iBravo, viva...! -iAlegraos querido público! -iUn gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.- (En off). -iDejadme en paz!, -ino quiero y no quiero!

PRESENTADOR.-Parece que comienzan los problemas en Barataria.

(Entra Sancho).

SANCHO.- (Que habla con alguien que está fuera de escena). Yo no sirvo para esas cosas, hombr/e.

PRESENTADOR.--¿Algún problema?

(Sancho que no ha visto al Presentador con anterioridad da un grito del susto al escuchar la voz del Presentador).

SANCHO.--¿Eres un fantasma?

PRESENTADOR.-No.

SANCHO.--¿Un muerto viviente?, -¿un ánima?, -¿un demonio?

PRESENTADOR.-Nada de eso, soy el Presentador.

SANCHO.--¿Y qué presentas?

PRESENTADOR.-La historia de Sancho Panza, gobernador.

SANCHO.--iPor mi abuela, ese soy yo!

PRESENTADOR.-Estás en lo cierto.

SANCHO.--¿Y qué sucede en la historia?

PRESENTADOR.-Que el nuevo gobernador de Barataria, como es costumbr/e en la villa, debe resolver algunos problemas de difícil solución.

SANCHO.-Eso me dicen los de ahí fuera, pero yo no quiero. Yo no sirvo para resolver problemas.

PRESENTADOR.--¿Y para que has dejado que te hagan Gobernador?

SANCHO.-Pues como todos, para engordar mi tripa y mi bolsa.

PRESENTADOR.-Pero si no demuestras que puedes resolver los problemas, elegirán a otro como gobernador, que será el que engorde en tu lugar.

SANCHO.--iPor las barbas de mi señor!, eso no estará bien. -iQue vengan esos problemas!

PRESENTADOR.--iBien dicho!

SANCHO.--iY mejor bicho!

ESCENA 2

(Entran el Labr/ador, que lleva una tela entre sus manos, y el Sastre).

PRESENTADOR.-Atento, ahí llegan los problemas.

SANCHO.-Parecen dos tiparracos muy estirados.

PRESENTADOR.-Escucha, Sancho; va tu panza en ello.

SANCHO.-Silencio y a deguello.

LABRADOR.-Buenos días.

SASTRE.-Buenos días.

SANCHO.-Buenos días.

PRESENTADOR.-Calla y escucha.

SANCHO.-Callado como un cerdo de hucha.

LABRADOR.--¿Qué opinas de esta tela?

SASTRE.-Es una tela de buena calidad.

LABRADOR.-Además de buena, me ha costado mucho dinero.

SASTRE.-Estupendo digo, por decir algo.

LABRADOR.-Me han dicho que eres buen sastre.

SASTRE.-El mejor de esta villa, aunque me esté mal decirlo.

LABRADOR.-¿Puedes hacer una caperuza con esta tela?

SASTRE.-Puedo, pero no trabajo gratis. Eso, por lo que dicen, sólo lo hacen las gentes de teatro. Te cobr/ará diez reales.

LABRADOR.-El trabajo es vuestro, pero sólo te pagaré ocho.

SASTRE.-Ocho, a la una; ocho, a las dos; ocho, a las tres. Te lo haré por ocho reales.

(El Labr/ador le da la tela al Sastre).

LABRADOR.-(Que se aleja del Sastre en dirección a Sancho y el Presentador).

-¡Hasta mañana!

SASTRE.-Hasta mañana.

(El Labr/ador se acerca hasta los otros dos y el Sastre manosea la tela, mientras la observa con detenimiento).

LABRADOR.-(A Sancho y Presentador).-El Sastre no ha protestado con la rebaja que le he hecho.

SANCHO.-Más vale ocho de diez, que cero de nada.

LABRADOR.No, eso significa que piensa quedarse con el paño que sobr/e. Seguro que sobr/ará paño para otra caperuza.

(Al Sastre).-¡Un momento y otro momento!

(Se acerca al Sastre, que sigue ensimismado con la tela).

LABRADOR.-Sastre...

SASTRE.-El mejor para evitar un desastre.

LABRADOR.--¿Puedes hacer dos caperuzas en lugar de una?

SASTRE.-No hay problema, pero te costará ocho reales más.

(Se separan de nuevo Sastre y Labr/ador).

LABRADOR.-Estoy seguro de que aún sobr/ará tela y ganará un buen dinero vendiéndola...

PRESENTADOR.--¡Alto!

(Sastre y Presentador quedan inmóviles como estatuas).

Estimado público, para no cansaros con tanta caperuza os diré que el desconfiado Labr/ador, volvió para decirle que hiciera tres caperuzas, luego cuatro y al final hasta cinco. A lo que accedió el Sastre.

SANCHO.-Mal asunto, quien de todo desconfía, de si mismo tampoco se fía.

PRESENTADOR.-Y ahora llega el problema que tienes que resolver.

SANCHO.-Con tanta caperuza me había olvidado del bendito problema.

PRESENTADOR.--¡Acción!

(Labr/ador y Sastre se acercan a toda prisa hasta Sancho).

SASTRE.-Señor Gobernador.

SANCHO.-(Mira hacia atrás y hacia los lados hasta darse cuenta de que el obernador es él). -¿Eh?, -¿oh? -¡Ah! (A voz en grito). -¡Decidme gobernados!

SASTRE.-Señor, este hombr/e ha venido hoy a recoger las caperuzas, pero no las ha querido y tampoco quiere pagarme el dinero por el trabajo.

LABRADOR.-Señor Gobernador, este es un listo y es él quien debe pagarme el dinero que me costó la tela.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Dile que te enseñe las caperuzas.

SANCHO.-(A todo grito).-¡Enseñadme las caperuzas!

(El Sastre le muestra una de sus manos).

PRESENTADOR.-(Al público). Las caperuzas son tan pequeñas que tiene colocada una en cada uno de los dedos de su mano.

SANCHO.-Pequeñas, muy pequeñas caperuzas.

SASTRE.-Si tenía que hacer cinco con la tela que me trajo, yo no podía hacerlas más grandes.

SANCHO.--¿Eh?, -¿oh?

PRESENTADOR.-Eres el Gobernador, tienes que decidir; debes resolver el problema.

SANCHO.-Eh?, -¿oh? Los dos sois unos listos, vale. Decido que tú, por

desconfiar del Sastre, te quedarás sin paño y sin caperuzas. Y tú, Sastre, querías darle una lección a este desconfiado, lo has conseguido, y con eso te bastará para considerarte pagado, porque el trabajo de hacer las caperuzas no te lo pagará nadie. Podéis iros, gobernados.

(Sastre y Labr/ador salen cabizbajos).

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.--¡Bravo, viva...! -¡Alegraos querido público! -¡Un gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-¿Y ahora puedo al menos engordar la tripa?

(Se escucha el sonido de una multitud que vitorea).

PRESENTADOR.-iUn gran hombr/e ha sido nombr/ado gobernador de la Ínsula de Barataria, que más grande aún quiere ser!

(Continúa el sonido de la multitud).

SANCHO.-(Mientras sale con el Presentador). -¿No ha estado mal verdad?

PRESENTADOR.-Todo lo contrario, ha estado muy bien.

(Salen ambos).

El teatro se originó en

- Japón
- Grecia
- Roma
- Europa